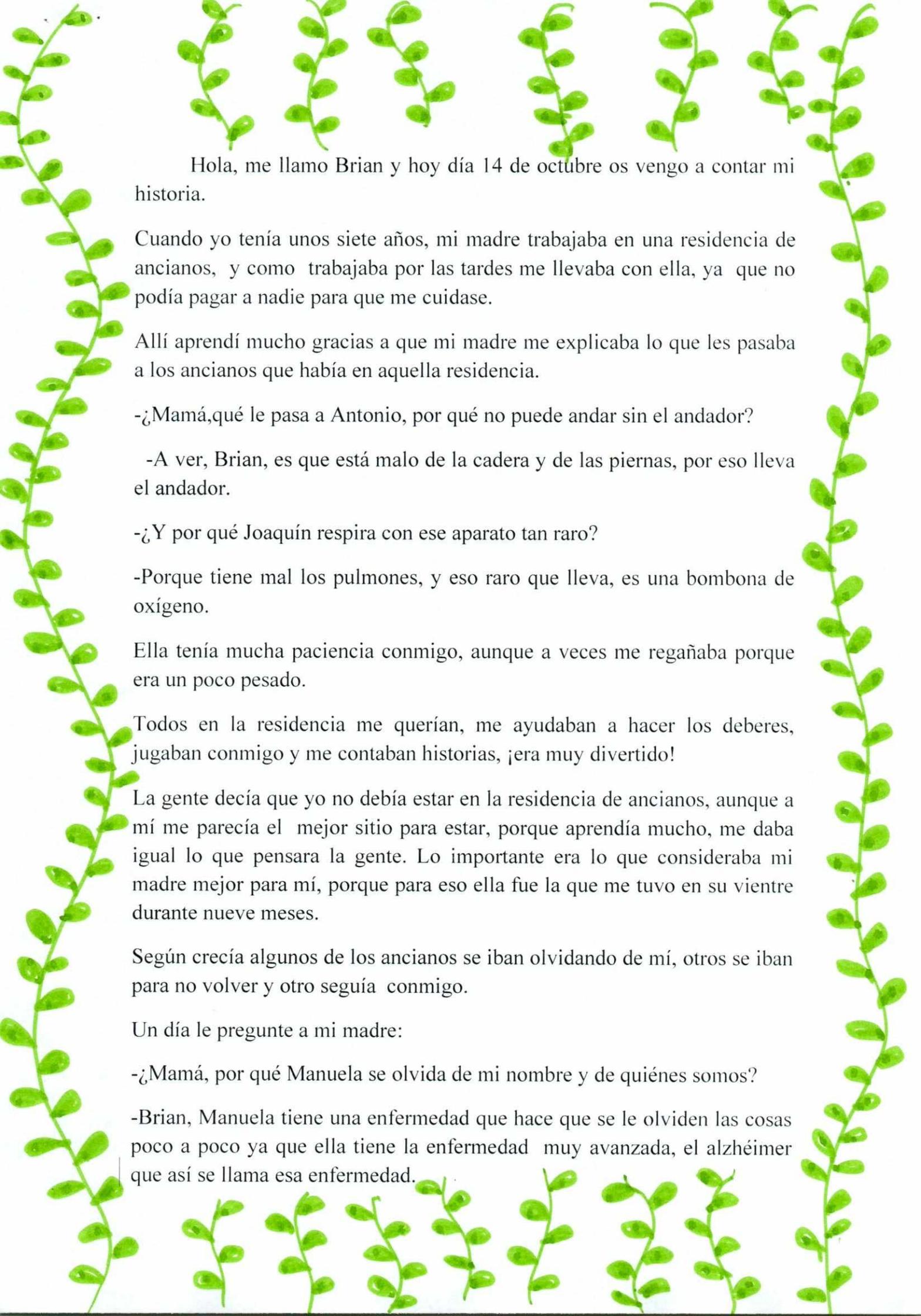
The background of the image features several vertical, wavy green stems, each adorned with numerous small, rounded, light-green leaves. The stems are arranged in a slightly staggered pattern, creating a sense of movement and depth. The overall aesthetic is clean and natural, with a focus on the vibrant green color of the foliage.

Tu, yo y el  
alzhéimer



Hola, me llamo Brian y hoy día 14 de octubre os vengo a contar mi historia.

Cuando yo tenía unos siete años, mi madre trabajaba en una residencia de ancianos, y como trabajaba por las tardes me llevaba con ella, ya que no podía pagar a nadie para que me cuidase.

Allí aprendí mucho gracias a que mi madre me explicaba lo que les pasaba a los ancianos que había en aquella residencia.

-¿Mamá, qué le pasa a Antonio, por qué no puede andar sin el andador?

-A ver, Brian, es que está malo de la cadera y de las piernas, por eso lleva el andador.

-¿Y por qué Joaquín respira con ese aparato tan raro?

-Porque tiene mal los pulmones, y eso raro que lleva, es una bombona de oxígeno.

Ella tenía mucha paciencia conmigo, aunque a veces me regañaba porque era un poco pesado.

Todos en la residencia me querían, me ayudaban a hacer los deberes, jugaban conmigo y me contaban historias, ¡era muy divertido!

La gente decía que yo no debía estar en la residencia de ancianos, aunque a mí me parecía el mejor sitio para estar, porque aprendía mucho, me daba igual lo que pensara la gente. Lo importante era lo que consideraba mi madre mejor para mí, porque para eso ella fue la que me tuvo en su vientre durante nueve meses.

Según crecía algunos de los ancianos se iban olvidando de mí, otros se iban para no volver y otro seguía conmigo.

Un día le pregunte a mi madre:

-¿Mamá, por qué Manuela se olvida de mi nombre y de quiénes somos?

-Brian, Manuela tiene una enfermedad que hace que se le olviden las cosas poco a poco ya que ella tiene la enfermedad muy avanzada, el alzhéimer que así se llama esa enfermedad.

Mi madre se puso mala de principios de neumonía y como estábamos ella y yo solos, era yo el que la cuidaba. Cuando ella se recuperó y volvió a trabajar, Manuela la anciana con alzhéimer ya no se acordaba de quienes éramos;en cambio los demás nos habían echado mucho de menos.

Habían llegado nuevos ancianos a la residencia cuando yo deje de ir porque mi tía Sara y su marido Eduardo se habían mudado a la ciudad. Así que ya tenía con quien quedarme, y a pesar de que yo prefería estar en la residencia ayudando a cuidar a los ancianos mi madre no me dejó.

De todas formas, en casa de mi tía tuve a alguien a quien cuidar:era la madre de Eduardo que tenía alzhéimer y por no ingresarla en una residencia la tenían en casa y yo la cuidaba. No era lo mismo que estar en la residencia pero era divertido hasta que... murió por que no solo tenía alzhéimer también tenía una enfermedad que hace que las defensas sean más vulnerables.

Después de eso, Sara y mi madre tuvieron que empezar a cuidar de Eduardo que había caído en una gran depresión porque para él su madre era una de las mujeres más importantes.

Al cabo de unos meses Eduardo se recuperó y yo decidí no volver a cuidar de los ancianos para que luego no me pasase como a él.

Hace un año que mi madre murió, ya tenía 82 años y no se acordaba de mí porque ella también tenía alzhéimer.Tuve que dejar el instituto para cuidarla porque Sara y Eduardo se mudaron cuando tuvieron a mis primos.

Bueno esta es mi historia. Así ha sido mi experiencia con el alzhéimer. Espero que con ella podáis acercaros y entender mejor esta enfermedad y a las personas que la sufren, tanto a las que la viven en primera persona como a las que, cuidando y amando, la sufren en silencio.

# Fin

